

**Strobl, Ingrid (2002, 2015) *Partisanas. La mujer en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936-1945)*. Barcelona: Editorial Virus, Tercera edición revisada y corregida, 520 páginas.**

Por Pablo Augusto Bonavena (UBA - UNLP)

Recibido: 8/10/2016 - Aprobado: 11/11/2016



La autora nacida en Austria ha realizado trabajos como historiadora, periodista y cineasta. También incursiona en la ficción y la escritura de novelas. Nos ofrece ahora una nueva edición en nuestro idioma del afamado libro que elaboró en la cárcel durante 1987, donde permaneció dos años y medio acusada de pertenecer a una organización “terrorista”. Fue publicado en España por primera vez en 1996 y fue reeditado en el año 2002.

Transita la temática de la resistencia partisana, que ha sufrido durante décadas una postergación en muchos países por el imperio de la Guerra Fría, habida cuenta del peso que tuvo el comunismo en su ejecución. Esta realidad insoslayable generó una álgida disputa sobre el real alcance de la resistencia y sus mentores.<sup>1</sup> Los distintos grupos de países procuraron instalar su relato sobre lo ocurrido, pero el sector pro capitalista buscó quitar trascendencia a la resistencia en general y la “roja” en particular aunque,

<sup>1</sup> Hubo una primera *Conferencia Internacional* en Bélgica durante septiembre de 1958 para tratar la cuestión de la resistencia con la ausencia del bloque socialista, que eclipsó la presencia comunista en su despliegue. La segunda fue efectuada en Milán, en marzo de 1961, pero contó con la presencia de la alianza bajo la égida de la URSS, que mantuvo una dura disputa con los representantes de los países capitalistas para subsanar la omisión. Véase algunos aspectos sobre el tema en Anónimo (1993) *Book Review of European Resistance Movements 1939-1945*. USA: CIA Historical Review Program. Presentación de la *Primera Conferencia Internacional sobre la Historia de los movimientos de resistencia* realizada en Bélgica en septiembre de 1958. Disponible en: [https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/kent-csi/vol5no4/html/v05i4a14p\\_0001.htm](https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/kent-csi/vol5no4/html/v05i4a14p_0001.htm) [visitado en septiembre de 2016].



como asevera Ingrid Strobl, “la resistencia comunista no pudo ser tan fácilmente ignorada en los estados occidentales de la posguerra, pero no entró en la historiografía oficial que se enseñaba en las escuelas y en las universidades...”<sup>2</sup>

El libro embate contra esta proscripción y contra otras narraciones que también portan ciertas omisiones o distorsiones. Confronta, por ejemplo, con algunas fabulaciones como la pasividad judía, pues argumenta que “el mito de que los judíos no hicieron nada para impedir su exterminio fue construido sistemáticamente y pronto considerado una verdad histórica”, por eso recuerda que en cuarenta guetos del Este europeo surgieron organizaciones armadas que se opusieron tenazmente a la aniquilación.<sup>3</sup>

Más allá de las correcciones que propone, su meta central es intentar correr el manto de una mirada patriarcal que ha soslayado la presencia femenina en la lucha antifascista en la guerra civil española y en los territorios ocupados por la Alemania nazi y sus aliados. Busca romper con la extendida idea que supone la mutua exclusión entre las mujeres y la lucha, cuestión tratada incluso, opina, con ambivalencia por la historiografía soviética.<sup>4</sup> Asimismo, cuestiona el mito que sitúa a las mujeres solamente como auxiliares en la resistencia lejos de las líneas de fuego, eclipsadas en la conmemoración histórica por su género y debido a ser en gran parte, a la vez, izquierdistas y judías.

Luego de efectuar cierto estado del arte sobre la investigación dedicada a la contribución de las mujeres en la resistencia (Introducción: “El triple estigma”), aborda la cuestión en Europa Occidental, comprendiendo Yugoslavia, donde 100.000 mujeres integraron el Ejército de Liberación Nacional (2000 fueron oficiales), los Países Bajos, Francia (sobresalen las

<sup>2</sup> Strobl, I. (2002, 2015) *Partisanas...*, Op. cit., p. 41.

<sup>3</sup> Strobl, I. (2002, 2015) *Partisanas...*, Op. cit., pp. 41 y 250.

<sup>4</sup> Strobl, I. (2002, 2015) *Partisanas...*, Op. cit.; pp. 43 y 47.

referencias tanto a la organización de inmigrantes *MOI-Mano de Obra Inmigrada*- vinculada al Partido Comunista, como a su extensión en Lyon, organización conocida como *Carmagnole*),<sup>5</sup> los territorios eslovenos de Austria (especialmente en Carintia) y en regiones del Este de Europa (Varsovia, Bialystok, Vilna, Cracovia y Minsk). En este último espacio europeo es particularmente interesante lo referido a la resistencia en Polonia. Allí la autora hace una atinada reconstrucción de las luchas intestinas dentro de ese país, donde las posturas antijudías y anticomunistas de la resistencia oficial, representando al gobierno polaco en el exilio, eran tan intensas como las de los nazis, junto a un excelente relato sobre el levantamiento en el gueto de Varsovia y una apasionante reconstrucción de la batalla en defensa de Bialystok.

Ingrid Strobl en todos los casos pone en evidencia, con detallada información, la imprescindible función de las mujeres en las distintas formas que asumió la resistencia, apoyada en testimonios y descripciones de situaciones y acciones. Reconoce en varios pasajes la importancia femenina en la “infraestructura” de los actos resistentes, haciendo notar que una parte considerable de ellas se basaba precisamente en las mujeres, que eran más válidas que los hombres para algunas misiones.<sup>6</sup> Sin embargo,

<sup>5</sup> Sobre la participación de las mujeres en esta organización es importante considerar de Munera Sánchez, I. (2005). “Las grandes olvidadas: Las mujeres españolas en la Resistencia Francesa”; comunicación presentada en el Congreso “*Mujeres, libres y libertarias*”, Madrid, España. Disponible en: <https://mujeresenlasombra.wordpress.com/2013/10/13/134/> [visitado en septiembre de 2016] Las mujeres españolas que habían combatido al franquismo durante la guerra civil y se encontraban refugiadas en Francia, ya conocían la guerra cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial y su aporte fue muy significativo. Véase al respecto, Mancebo, M. F. (1996). “Las mujeres españolas en la Resistencia francesa”. Revista *Espacio, tiempo y forma*. Serie V. Historia contemporánea. Nro. 9. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España. Véase, también, Santos, F. (s/d). “Españoles en la liberación de Francia: 1939-1945” en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Disponible en: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espanoles-en-la-liberacion-de-francia-19391945--0/html/ffdeef08-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_7.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/espanoles-en-la-liberacion-de-francia-19391945--0/html/ffdeef08-82b1-11df-acc7-002185ce6064_7.html). [visitado en septiembre de 2016] Finalmente, pueden consultarse testimonios en Turón, R. (2005). *Los campos de concentración Nazis. Palabras contra el olvido*. España: Editorial Península.

<sup>6</sup> Este tipo de acciones suelen ser consideradas como “resistencia pasiva”. Sobre las



pone énfasis en su participación en las acciones militares ejerciendo la violencia material directa. Advierte que la tarea de hacer visible la acción de las mujeres blandiendo un arma es un objetivo complicado, debido a que luego de la guerra se les ofreció regresar a sus casas, lugar aceptado por muchas militantes procurando volver a tener una “vida normal”: “Así fue como desaparecieron de escena”.<sup>7</sup> No obstante estas dificultades, la investigación hace observable de modo contundente la intervención de las mujeres en este tipo de acciones, incluías las mujeres judías, mostrando, a la vez, el alto protagonismo de las organizaciones comunistas y de izquierda en la promoción de la resistencia violenta (para el caso español refiere, junto a la participación comunista, al anarquismo y al *Partido Obrero de Unificación Marxista* conocido como el *POUM*).<sup>8</sup> También expone algunas de las mutaciones que forjó la guerra en la vida de las mujeres, quebrando en parte las tradicionales relaciones de género.<sup>9</sup> Asevera: “En la vida de una mujer en los años treinta y cuarenta del siglo pasado, no había lugar para las actividades políticas, la lucha y la camaradería con hombres extraños. Una mujer joven, lo mismo da que fuera de Madrid, Ámsterdam o Varsovia, lo mismo da que fuera de origen proletario o burgués, crecía para luego casarse, tener hijos y criarlos. Debía cuidar de su reputación, obedecer al padre, ir de la mano de la madre. No había nada que le interesase fuera de la familia y del hogar”.<sup>10</sup> Todo se trastocó con la resistencia.

diferentes formas de la resistencia, véase Bonavena, P. (2015). “Guerra del pueblo y resistencia durante la Segunda Guerra Mundial: consideraciones para una construcción conceptual”. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología de la UBA. Buenos Aires.

<sup>7</sup> Strobl. I. (2002, 2015) *Partisanas...*, Op. cit., p. 48.

<sup>8</sup> Sobre la militancia de las mujeres en esta organización véase Coignard, C. (2010); “Las mujeres del POUM”. Ponencia presentada durante las *IV Jornadas de la Fundación Andreu Nin*. Barcelona, España. Disponible en: <http://www.fundanin.org/coignard1.htm> [visitado en septiembre de 2016]

<sup>9</sup> Strobl. I. (2002, 2015) *Partisanas...* Op. cit., p. 16.

<sup>10</sup> Strobl. I. (2002, 2015) *Partisanas...* Op. cit., p. 440.



## La mirada sobre España

La lucha armada femenina durante la guerra civil en España aparece dos veces en el libro. La temática es presentada en la primera parte con referencia exclusiva a militantes comunistas y en el *Epílogo*, titulado “Las libertarias”, cuya autoría corresponde a la historiadora Dolores Marín,<sup>11</sup> que asume privativamente el análisis del rol que cumplieron las milicianas anarquistas empuñando las armas, con escritos propios y un extracto del libro *Casilda Miliciana* de Luis M. Jiménez de Aberasturi.<sup>12</sup> Ambas partes están asentadas preponderantemente en relatos testimoniales y entrevistas y, comparadas con las carillas del libro referidas a otros lugares fuera de España, tienen menos elaboración sobre las circunstancias y combates donde las mujeres partisanas fueron protagonistas.

Sin duda, los datos aportados logran reponer una contribución silenciada por muchos años, incluso negada hasta la década del '70.<sup>13</sup> Claro que comprobar la presencia de mujeres en las primeras líneas de batalla usando armamento contra el enemigo nada dice sobre su cantidad. Durante la República, la movilización femenina fue notable y se expresó en la conformación de muchas organizaciones de mujeres tanto de izquierda como de derecha. Con la guerra civil se profundizó esta tendencia.<sup>14</sup> Dentro de ella,

<sup>11</sup> Autora del libro *Clandestinos. Los maquis contra el franquismo*. España: Plaza & Janes, 2002.

<sup>12</sup> Publicado en 1985. San Sebastián: Editorial Txertoa.

<sup>13</sup> Cava, M. J. (2006). “Mujer y memoria”, particularmente el Punto 5: “La mujer durante la guerra civil” en Gómez Isa, F. (Dir.). (2006). *El derecho a la memoria*. Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe/Diputación de Guipúzcoa. Alberdania, Zarauz, p. 405. Para un balance sobre la producción acerca de la participación de las mujeres en la guerra civil, véase de Rus Martínez, A. (2014). “Mujeres y guerra civil: un balance historiográfico”. *Revista Studia Historica. Historia Contemporánea: La guerra civil*. Volumen 32. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Disp. en: <http://www.angelvinas.es/wp-content/uploads/2015/05/STUDIA-HISTORICA.pdf> [visitado en septiembre de 2016]

<sup>14</sup> Las organizaciones de izquierda más destacadas fueron “Mujeres libres” de tinte anarquista, Secretariado Femenino del POUM y “Mujeres Antifascistas” vinculada al Partido Comunista (las chicas jóvenes de esta agrupación formaban parte de la “Unión de Muchachas”). Entre las huestes franquistas sobresalieron “Auxilio Azul” (organización clandestina que, entre otras actividades, se dedicó al espionaje), “Sección Femenina de la Falange”, “Auxilio Social” y “Socorro Blanco”. Véase al respecto Gahete Muñoz, S.





existió la práctica beligerante fémica armada del sector republicano, tal como lo demuestra el libro, aunque no hay certeza acerca de su verdadera dimensión.<sup>15</sup> La propia Ingrid Strobl hace suyo el dato que calcula una representación de un 2 % para las milicianas sobre el total de combatientes, pero no existe una contabilidad acerca de las que quedaron en el frente cuando se estructuró el ejército, aunque el porcentaje disminuyó de manera significativa. En efecto, en los primeros momentos de la guerra civil muchas mujeres se alistaron en el frente, pero esa presencia se limitó acentuadamente en julio de 1937 desde que se les asignó a las fuerzas armadas republicanas un perfil regular con la consigna, entre otras, “los hombres al frente, las mujeres a la retaguardia”.<sup>16</sup> Hubo excepciones, claro está, como la argentina Mika Feldman de Etchebéhère que llegó a oficial del Estado Mayor,<sup>17</sup> Casilda Méndez, Lena Imbert<sup>18</sup> o Rosario Sánchez

(2005). “Dora Maqueda. Su militancia en Falange Española”. *Revista Asparkia. Investigación Feminista*. Nro. 27, Universitat Jaume I de Castellón, p.164. España. Véase un estado de la cuestión acerca de la mujer en la Falange en Rodríguez López, S. (2005). *La Sección Femenina y la sociedad almeriense durante el franquismo*. España: Universidad de Almería, pp. 18 a 27. Véase, asimismo, García Basauri, M. (1980). “La Sección Femenina en la guerra civil”. *Revista Historia* 16. Año V. Nro. 50. Sobre el Auxilio Azul, véase Cervera Gil, J. (2006). *Madrid en Guerra. La ciudad clandestina*. Madrid: Alianza.

<sup>15</sup> El sector golpista encabezado por Franco recluía a las mujeres a su comportamiento tradicional, postura reforzada por un fuerte catolicismo. Sin embargo, algunas mujeres de la organización “Auxilio Azul” trasladaban armas bajo sus faldas en las zonas dominadas por la República con el fin de abastecer a las acciones militares clandestinas anti-republicanas, que exclusivamente protagonizaban los hombres. Gahete Muñoz, S. (2005). “Dora Maqueda. Su militancia en Falange Española”. Op. cit., p. 102.

<sup>16</sup> Strobl, I. (2002, 2015) *Partisanas...* Op. cit., pp. 69, 67 y 68 en ese orden. “La participación de las mujeres en la resistencia antifascista constituye una de las mayores movilizaciones políticas masivas de mujeres en la historia de España. A finales de 1936, durante el primer año de la guerra civil... estas mujeres tomaron las armas en relativamente grandes números. La actitud hacia las mujeres en combate comenzó a cambiar drásticamente, y en marzo de 1937, la mayoría de sus milicianas habían sido suprimidas de las posiciones de combate.” Lines, L. M. (2012). *Milicianas: Women in Combat in the Spanish Civil War*. USA: Lexington Books (traducción propia). En la retaguardia “...los logros de las mujeres... fueron vitales para la supervivencia de la población civil, el mantenimiento de la economía de guerra en su conjunto y resistencia civil”. Nash, M. (1999). *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*. Madrid: Taurus, p.167.

<sup>17</sup> Véase de Etchebéhère, M. (2003). *Mi guerra de España*. Barcelona: Alikornio. Disp. en: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2015/11/43-mika-coleccc3b3nweb2.pdf> [visitado en septiembre de 2016]

<sup>18</sup> Para estos dos casos, véase Nash, M. (1999). *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*. Op. cit., p.119.



Mora, una de las entrevistadas por Strobl. Sin embargo, como demostró Mary Nash, "...las milicianas no constituyeron una realidad social extendida, ni su presencia en el frente supuso una quiebra total con los roles de género. Muchas acabaron desempeñando tareas tradicionalmente femeninas, como la cocina o el lavado de prendas, y no faltaron las quejas por la falta de equidad con que eran tratadas por sus compañeros".<sup>19</sup> Respecto de la emancipación femenina al calor del combate, Ingrid Strobl glosa las distintas posturas del bloque político antifranquista en relación a la mujer y el debate sobre si se debía o no esperar al fin de la guerra para profundizar esa perspectiva que la libraba de antiguas opresiones.<sup>20</sup> Realiza consideraciones sobre la condición de la mujer antes del inicio de la guerra civil y la nueva situación que abrió el conflicto: "De repente, se les exigían cualidades y aptitudes que les habían sido negadas durante siglos y se confiaba en ellas". Nos ofrece una breve historia de las indagaciones que efectuó, que enmarcan el contenido de las entrevistas a tres militantes comunistas: Julia Manzanal (apodada *El Chico*); Fidela Fernández de Velasco Pérez (conocida como *Fifi*) y la mencionada Rosario Sánchez Mora (distinguida como *La Dinamitera*, puesto que fue la única mujer experta en bombas durante la Guerra Civil). En las conversaciones, estas luchadoras marcan las dificultades que debieron superar para ser reconocidas como soldados en pie de igualdad con sus camaradas de armas varones. Entre las motivaciones subrayadas por la autora para construir esta determinación, señala que las entrevistadas provenían de hogares obreros pobres y en ellas la lucha contra el fascismo se combinó con las ansias de "acabar con todas las injusticias que les había tocado vivir desde pequeñas".<sup>21</sup> La auto-

<sup>19</sup> Citada por Cenarro, A. (2006). "Movilización femenina para la guerra total (1936-1939). Un ejercicio comparativo" en García, H. (coordinador). *Nuevas miradas sobre la guerra civil. Revista Historia y Política. Nro. 16*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales Julio-diciembre, p. 163, España. Disponible en: file:///C:/Users/Compumar487/Downloads/%C3%81ngela.Cenarro.HyP16.pdf [visitado en septiembre de 2016]

<sup>20</sup> Strobl, I. (2002, 2015) *Partisanas...*, Op. cit., p. 60.

<sup>21</sup> Strobl, I. (2002, 2015) *Partisanas...*, Op. cit. p. 451.



ra detalla desde este prisma aspectos de sus vidas antes de la guerra civil y vincula esa realidad social con la lucha armada, por entender que era la única posibilidad que tuvieron para intentar cambiar radicalmente sus vidas.

En definitiva, la obra de Ingrid Strobl confirma la aseveración del escritor André Malraux en cada una de las experiencias que analiza: “Los que han querido confinar a la mujer al simple papel de auxiliar de la resistencia, se equivocan de guerra”.<sup>22</sup> La afirmación se comprueba tanto en España como en el resto de los lugares de Europa que analiza.

Como sabemos, a diferencia de lo ocurrido en otros lugares del continente, en España la resistencia contra el fascismo fue derrotada por las fuerzas de Francisco Franco. Con el triunfo reaccionario, la crisis de las relaciones de género que la guerra provocó tendieron a volver a la “normalidad”, pero este tema escapa a los objetivos del libro de Strobl. En efecto, “...en el discurso de los vencedores de la guerra civil, la República será responsable, entre otras calamidades, de haber destrozado la institución familiar y haber trastocado los papeles tradicionales de hombres y mujeres”.<sup>23</sup> Independientemente del retroceso en muchas conquistas sociales sobre suelo español, la proyección de la lucha antifascista trascendió sus lindes. Muchos exilados de la guerra civil nutrieron la resistencia contra la invasión nazi, como ocurrió en el MOI que recibió muchos españoles entre sus filas.<sup>24</sup> Asimismo, los milicianos extranjeros que formaron la Brigada Internacional igualmente abonaron con su experiencia militar a los grupos

<sup>22</sup> Citado por Munera Sánchez, I. (2005). “Las grandes olvidadas: Las mujeres españolas en la Resistencia Francesa”. Op. cit.

<sup>23</sup> Yusta Rodrigo, M. (2005). “Las mujeres en la resistencia antifranquista, un estado de la cuestión”. Arenal. Revista de Historia de las mujeres. Volumen 12. Nro. 1: Dossier: “Mujeres en el franquismo”. Coordinadora: Mónica Moreno Seco. Enero/Junio, pp. 13 y 14. España. Disponible en: [https://www.academia.edu/1970074/Las\\_mujeres\\_en\\_la\\_resistencia\\_antifranquista\\_un\\_estado\\_de\\_la\\_cuesti%C3%B3n](https://www.academia.edu/1970074/Las_mujeres_en_la_resistencia_antifranquista_un_estado_de_la_cuesti%C3%B3n) [visitado en agosto de 2016]

<sup>24</sup> Véase sobre el tema Català, N. (1984). *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*. Barcelona: Adgena.





resistentes contra la invasión alemana una vez de regreso en sus países.<sup>25</sup> En tal sentido, la guerra civil en España fue una verdadera escuela partisana que proyectó para otras partes del mundo muchos luchadores por la libertad y la igualdad.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> En Dinamarca, por ejemplo, la organización Borgerlige Partisaner (“Partisanos Civiles”, conocidos por la sigla BOPA y ligada al Partido Comunista Danés), estuvo integrada primariamente por combatientes veteranos de las Brigadas Internacionales que participaron en la guerra civil española. Véase Bonavena, P. (2015). “Resistencia armada en Dinamarca durante la Segunda Guerra Mundial”. Ponencia presentada en las // *Jornadas de Sociología de Mendoza*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

<sup>26</sup> “El antifascismo internacional había tenido una primera ocasión de ejercitarse durante la guerra civil española; encontraremos muchos combatientes de las Brigadas Internacionales en la resistencia de sus respectivos países”. Yusta Rodrigo, M. (s/d). *Guerrilla y resistencia campesina: la resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*. España: Universidad de Zaragoza, p. 26. En efecto, la Guerra Civil Española ocupó un lugar muy importante en la construcción de la identidad política de varios grupos armados que ejercieron la violencia política de carácter popular. Para el caso de América es menester destacar su influencia en México y los Estados Unidos a través de Abraham Guillén (Ejército Simbionés de Liberación, grupo de guerrilla urbana surgido en California en 1973; Temperarios, grupo norteamericano de la década del ’70 cuyo lema era “traer la guerra a casa”). También, siempre con influencia de Guillén, podemos destacar los Utruncos, los Tupamaros, Montoneros y la fundamentación de la lucha armada de Carlos Lamarca y Carlos Marighella (“Mini-manual de guerrilla Urbana”) en Brasil. Véase al respecto, Reyes, H. (2005). “Abraham Guillén: teórico de la lucha armada”. *Revista Lucha Armada* N° 4, septiembre-noviembre. Buenos Aires. Considerar, asimismo, de Hodges, D. (1977). *Revalorización de la guerrilla urbana*. México: El Caballito, p. 5.

